

ALFAGUARA

# Nueva correspondencia Pizarnik

Edición de Ivonne Bordelois y Cristina Piña





**Ivonne Bordelois** es ensayista y poeta. Graduada en la UBA, se trasladó luego a París, donde trabó una fuerte amistad con Alejandra Pizarnik. Desarrolló su carrera de lingüista en Francia, Estados Unidos y Holanda. En 1994 se inició como escritora y periodista cultural, publicó poemarios, reseñas y ensayos dedicados, en su mayoría, a la reflexión sobre el lenguaje. Ha recibido la beca Guggenheim, el Premio Konex y el Premio Ensayo de editorial Sudamericana y *La Nación* por *El país que nos habla* (2005). Es autora, además, de *El alegre Apocalipsis* (poemas, 1995), *Un triángulo crucial: Borges, Lugones y Güiraldes* (1999), *La palabra amenazada* (2003), *Etimología de las pasiones* (2007), *A la escucha del cuerpo* (2009) y *Del silencio como porvenir* (2010).

**Cristina Piña** es poeta, crítica literaria, traductora y profesora titular en la Universidad de Mar del Plata. Ha publicado más de una decena de obras de ensayo, teoría y crítica literaria, varias de ellas relacionadas con la obra y la vida de Alejandra Pizarnik, y nueve poemarios, entre los que se cuenta el último, *Meditaciones orgánicas* (2011). Obtuvo las becas Fulbright y de Traducción del Ministerio de Cultura de Francia. Recibió el Premio Teatro del Mundo de Traducción (Centro Ricardo Rojas, UBA); en dos oportunidades, el Diploma al Mérito del Premio Konex (categorías Teoría Literaria y Lingüística y Traducción) y el Diploma de Honor Domingo Faustino Sarmiento del Senado de la Nación por su trayectoria.

---

## Índice

PRÓLOGO . . . . .	9
ADVERTENCIA . . . . .	13
CARTAS A:	
Juan Jacobo Bajaría . . . . .	17
Raúl Gustavo Aguirre . . . . .	23
Rubén Vela . . . . .	33
Antonio Requeni . . . . .	55
Elizabeth Azcona Cranwell . . . . .	67
Ana María Barrenechea . . . . .	73
Ivonne Bordelois . . . . .	83
Arnaldo Calveyra . . . . .	129
La familia Pizarnik . . . . .	135
Enriqueta Ribé . . . . .	143
Enrique Rotzait y Perla Rotzait . . . . .	151
Antonio Porchia . . . . .	157
Juan Liscano . . . . .	163
Sylvia Molloy . . . . .	175
Mario Porro y Ethel Alcaraz de Porro . . . . .	181
Silvina Ocampo . . . . .	187
Manuel Mujica Lainez . . . . .	209
Nélida Salvador . . . . .	219
Miguel Ángel Fernández . . . . .	225
Amelia Biagioni . . . . .	231
Juan José Hernández . . . . .	237
Antonio Fernández Molina . . . . .	243

---

Antonio Beneyto . . . . .	283
Esmeralda Almonacid . . . . .	325
María Elena Arias López . . . . .	341
Monique Thiteux Altschul . . . . .	349
Eduardo Paz Leston . . . . .	355
Marcelo Pichon Rivière . . . . .	361
Adolfo Bioy Casares . . . . .	369
Osías Stutman . . . . .	377
Julio Cortázar . . . . .	391
Cristina Campo . . . . .	399
Victoria Pueyrredón . . . . .	407
Rafael Squirru . . . . .	413
María Eugenia Valentié . . . . .	419
Jean Starobinski . . . . .	425
Rita Geadá . . . . .	433
Tilo Wenner . . . . .	439
Marta Mosquera Eastman . . . . .	445
Miguel Otero Silva . . . . .	451

---

## Advertencia

Retomar la correspondencia de Alejandra Pizarnik, a dieciséis años de su publicación, significó una tarea ardua y regocijante a la vez. Ardua, porque hubo que reactivar la investigación, reconstruyendo conexiones, comprobando intuiciones y datos, conectando personas de difícil acceso en el país y el exterior y actualizando cuanto fue posible la información sobre sus corresponsales. Regocijante, por lo mucho que pudimos encontrar, la generosidad de tantos amigos que cedieron su invaluable correspondencia, los buenos servicios de otros que sugirieron nombres a los cuales recurrir para hallar posibles corresponsales.

La magnitud del incremento se revela sólo al señalar que, frente a los veintitrés corresponsales originarios, hoy presentamos cuarenta, además de nuevas cartas a amigos ya incluidos en la primera edición —como es el caso de Rubén Vela y Silvina Ocampo. Entre los incorporados, si bien cada una de las cartas tiene su peculiar significación e ilumina algún aspecto de Alejandra, hay tres corresponsales que revisten especial importancia por el volumen y el valor de su correspondencia. Nos referimos a Antonio Beneyto, Antonio Fernández Molina y Esmeralda Almonacid. El de esta última quizá sea el epistolario más rico desde el punto de vista estético, por los dibujos, tarjetitas, adornos, *collages* y papeles especiales que despliega y nos revelan a otra Alejandra: la cómplice y bromista, la llena de juegos de lenguaje y acertijos culturales, la divertida.

Al respecto, como resulta imposible reproducirlo en una transcripción, nos parece importante destacar el aspecto estético de las cartas en general. Especialmente sensible a él, Alejandra no sólo utilizaba papeles ilustrados y de colores, una máquina de escribir con tipografía peculiar —aquella famosa

que tenía tipos en bastardilla—, tintas y marcadores de colores y de diferentes grosores, sino que incluía dibujos o *collages* hechos por ella en cartas y sobres. Los epistolarios en los que encontramos mayor riqueza son, además del dirigido a Esmeralda Almonacid, los de Manuel Mujica Lainez, Antonio Fernández Molina e Ivonne Bordelois, si bien prácticamente en todos a los que hemos podido acceder —en su original o escaneados— hay muestras de ese trabajo, que también aparece en las dedicatorias.

En otro sentido, hemos preferido dejar algunos errores de ortografía de los originales, ya que se trataba de faltas voluntarias o de caprichos de la autora y otras obedecían a la contaminación del francés (“móbil” por “móvil” es un buen ejemplo).

Esta nueva edición incorpora cartas no enviadas de los últimos meses de la vida de Alejandra, cuyo tono resulta perturbador. Así, las dirigidas a Jean Starobinski y a Miguel Otero Silva y la dedicatoria a Marta Mosquera Eastman, que nos enfrentan con una voz que está más del otro lado que de éste, cuya gravedad —en el caso de Starobinski y Otero Silva— o humorismo sin alegría —el de Mosquera Eastman— ponen en evidencia un profundo sacudimiento de la personalidad.

Si bien, ante todo, debemos agradecer a los correspondientes que directamente nos cedieron las cartas: Antonio Beneyto, Rubén Vela, Enriqueta Ribé, Marta Santalla de Aguirre —viuda de Raúl Gustavo Aguirre—, Arnaldo Calveyra, Miguel Ángel Fernández y los herederos de Antonio Fernández Molina, Esmeralda Almonacid y la hija de María Eugenia Valentié, también debemos expresar nuestro reconocimiento a los libreros anticuarios que nos permitieron reproducir las cartas en su poder —Diran Sirinian y Gotcha Gaios—, a Silvia Manzini —poseedora de una carta a Silvina Ocampo—, a Patricia Venti, que nos indicó conexiones relevantes, y a Eduardo Paz Leston, quien nos sugirió contactos, nos facilitó nombres y teléfonos y actuó, en general, como una especie de Virgilio. Asimismo, a Carlota Caulfield, prologuista y anotadora de la primera edición de la correspondencia de Alejandra Pizarnik con Antonio Beneyto. Mención aparte merece el De-

partment of Rare Books and Special Collections - Manuscripts Division de la Biblioteca de la Universidad de Princeton, poseedor tanto de los *Papeles Pizarnik* –de los que transcribimos, como se indica, las cartas a Perla y Enrique Rotzait, Cristina Campo, Jean Starobinski, Marta Mosquera Eastman y Miguel Otero Silva– como de los *Papeles Manuel Mujica Lainez*, de donde reproducimos las cartas al escritor.

Por cierto que en estos meses de investigación hablamos y nos escribimos con muchas personas, sondeamos pistas que no desembocaron en las ansiadas cartas y corrimos detrás de publicaciones y libros en el país y el exterior. A las personas con las que nos cruzamos en esa búsqueda también les agradecemos su ayuda y su disposición ya que, si tuvo sus altibajos y sorpresas, no por ello dejó de ser excepcionalmente buena y fructífera.

IVONNE BORDELOIS Y CRISTINA PIÑA  
Buenos Aires, septiembre de 2014

Alejandra Pizarnik fue una corresponsal atenta y prolífica que a través de sus cartas se mantenía comunicada con amigos, escritores, periodistas, investigadores, desde Buenos Aires, pero también desde Nueva York, adonde viajó por una beca, o París, la ciudad que amaba y en la que residió tres años.

---

**Reveladora de su universo creativo, personal e íntimo, esta correspondencia muestra una personalidad facetada como pocas: lúdica y divertida con los amigos, agudamente reflexiva con los colegas, fiel a quienes admiraba. Apasionada de los cuadernos, los papeles y las tintas de color, escribía seria o humorísticamente, dibujaba, adjuntaba poemas o fragmentos de su diario.**

---

En *Nueva correspondencia Pizarnik*, Ivonne Bordelois y Cristina Piña han logrado reunir más de cuarenta corresponsales, lo cual supera significativamente el número de la edición anterior de las cartas de Alejandra; a muchos nombres relevantes como Adolfo Bioy Casares, Silvina Ocampo, Ana María Barrenechea o Sylvia Molloy, se agregan ahora los de Manuel Mujica Lainez, Julio Cortázar, Arnaldo Calveyra y Raúl Gustavo Aguirre, entre otros.

---

**El conjunto es una aproximación invalorable a la vida de quien supo imprimirle a cada carta la certeza de su generosa cercanía, su inteligencia y su extrema sensibilidad.**

